

Ascensión Moreno González

La mediación artística

**Arte para la transformación social,
la inclusión social y el desarrollo
comunitario**



OCTAEDRO

Colección Recursos educativos

Título: *La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*

Primera edición: diciembre de 2016

© Ascensión Moreno González

© De esta edición:

Ediciones Octaedro, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com – www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-885-4

Depósito legal: B. 890-2016

Diseño y realización: Editorial Octaedro

Impresión: Limpergraf

Impreso en España – *Printed in Spain*

A tod@s mis alumn@s, a mis compañer@s de trabajo y a todas las personas con las que he trabajado; a todas ellas les debo buena parte de lo que sé y de lo que soy.



Sumario

Prólogo	11
1. Introducción	15
2. La exclusión social	21
3. Antecedentes de la mediación artística	25
4. ¿Cómo actúa la mediación artística?	49
5. Los talleres de mediación artística	67
6. Marco metodológico de los talleres de mediación artística	75
7. Los lenguajes de la mediación artística	87
8. Los contextos	107
9. El desarrollo cultural comunitario	123
10. A modo de cierre	147
Referencias bibliográficas	151
Índice	157

PRÓLOGO

En vuestras manos tenéis un libro necesario porque ofrece conocimientos y herramientas útiles para nutrir un nuevo campo de prácticas interdisciplinares, que se denomina mediación artística. Este espacio se ha ido configurando en los últimos años a través del diálogo y trabajo común de profesionales y activistas del mundo de la educación, la acción social y el arte, comprometidos con el reto del empoderamiento de los sujetos con dificultades (personas con discapacidad, con dependencias, con diagnóstico de trastorno mental, presos, mayores solos, jóvenes sin expectativas, mujeres que sufren violencia, inmigrantes desarraigados, etc.), así como la dinamización de grupos y el desarrollo comunitario. Esta obra es una contribución notable porque pone en relación la reflexión científica con la riqueza de las prácticas existentes, y será muy útil, sin duda, en el reto de formar a profesionales en este ámbito y abrir nuevas perspectivas de investigación que nos permitan sistematizar estos nuevos aprendizajes.

Hoy, en el campo de la acción social, cada vez somos más las personas convencidas de que la utilización del arte es uno de los principales caminos de innovación social y educativa para construir propuestas creativas que respondan a las crecientes necesidades y expectativas de los colectivos que viven en situación de exclusión y que requieren un acompañamiento social y educativo para encontrar su lugar en el mundo. También en el ámbito de la cultura y, en concreto, en el del arte, existe un creciente interés en acercar la experiencia cultural y artística a todos los ciudadanos, especialmente a aquellos que tienen más dificultades de acceder a ella. En ambos mundos

se comparte el convencimiento de que el desarrollo cultural es una dimensión fundamental para el desarrollo humano y que no hay mejor inversión social que fomentar la creatividad humana y la capacidad para convivir juntos.

La autora de este libro, Ascensión Moreno, que trabaja, estudia y vive la mediación artística desde hace muchos años, nos cuenta su saber teórico y práctico en torno a la utilidad del arte como herramienta de inclusión social. Para ello, define su propuesta teórica y metodológica de la mediación artística, un concepto que procura aunar las diferentes prácticas de intervención social y educativa a través del arte que se desarrollan con creciente éxito en nuestro país. No se trata de desarrollar las estrategias específicas de cada uno de los lenguajes artísticos (la música, las artes plásticas, el teatro, la escritura, la danza), sino de encontrar un marco común que permita poner en común la maravillosa tarea de potenciar la creatividad de los sujetos humanos a través del arte. Aunque probablemente esta propuesta esté especialmente influenciada por el lenguaje artístico que le es más propio, las artes plásticas, y que, por lo tanto, utiliza especialmente en sus talleres de mediación artística.

A través de esta obra podemos conocer cómo el arte sirve para favorecer los procesos de empoderamiento individual de personas en situaciones vulnerables a través de talleres con grupos que utilizan los lenguajes artísticos para ayudarlos a reflexionar sobre ellos mismos y a hacerse cargo de su propio proceso de crecimiento, estimulando procesos de resiliencia, reforzando la superación de conflictos y situaciones difíciles, así como los procesos de simbolización, desde una perspectiva psicológica. Así, a través de esta experiencia vivida por mediación del arte, las personas pueden salir de su realidad cotidiana carencial y acceder a la cultura, con lo que eso implica de poder imaginar, crear, acceder al mundo simbólico, recrear la propia realidad, inventar, jugar, etc.

También nos muestra que la mediación artística puede ayudar en la tarea de construcción comunitaria en un mundo inmerso en grandes contradicciones no resueltas. Compartir experiencias artísticas abre espacios de diálogo y convivencia entre personas diversas, refuerza sus vínculos tejiendo nuevas

redes sociales. El intercambio en el universo simbólico crea metáforas inclusivas que emiten mensajes de esperanza sobre la posibilidad de la vida en común, y cumplen funciones emocionales, sociales y biológicas fundamentales para la evolución en comunidad. También abre espacios de aprendizaje que ayudan a tomar consciencia de las opresiones que paralizan al que las sufre, y favorecen la movilización colectiva para superar estas situaciones y avanzar hacia una sociedad más inclusiva y justa.

FERRAN CORTÉS IZQUIERDO
Codirector del Máster de Arte para la inclusión social,
la transformación social y el desarrollo comunitario
de la Universidad de Barcelona



1. Introducción

Las artes constituyen una herramienta valiosísima para intervenir en contextos problemáticos por lo que la mediación artística se está evidenciando como una nueva forma de dar respuesta a las necesidades sociales. Si hacemos una revisión histórica encontramos antecedentes como mínimo desde después de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo es a principios de este siglo cuando las artes se extienden en el contexto iberoamericano como herramienta de intervención social. Mi aportación ha sido englobar en un mismo concepto, el de *mediación artística*, prácticas socioeducativas a través de las artes: teatro, danza, música, fotografía, artes plásticas, etc., que anteriormente no se habían puesto en relación. Se ha escrito sobre teatro social, sobre danza integrada, sobre arte comunitario, y sobre las diferentes disciplinas artísticas que se han interesado por dar soluciones a problemas sociales. Sin embargo hasta ahora no se había investigado y reflexionado sobre qué tienen en común los diferentes lenguajes artísticos cuando se ponen al servicio de lo social.

¿Por qué las actividades y los talleres artísticos son una herramienta para la inclusión social y el desarrollo comunitario? ¿Qué tienen en común el teatro, la danza, las artes plásticas y el resto de lenguajes artísticos utilizados como herramienta para la inclusión social? ¿Qué procesos promueve en las personas en situación de dificultad social, los grupos y las comunidades vulnerables? ¿Por qué las artes son, por tanto, una herramienta socioeducativa? ¿Cómo plantear los talleres y acompañar los procesos de creación? En este libro intentaré contestar a estas preguntas, aportando el resultado de mis

investigaciones sobre los diferentes lenguajes artísticos y los procesos personales y sociales que promueven, y presentando una ordenación de las prácticas socioeducativas contemporáneas a través del arte.

Para contestar a la pregunta de por qué las artes son una herramienta tan poderosa, lo haré desde diferentes perspectivas: el acceso a la cultura, la ruptura de la mirada estereotipada, el desarrollo de la resiliencia y del empoderamiento y los procesos de simbolización. Me detengo especialmente en la simbolización, que, por tratarse de un proceso inconsciente, resulta especialmente difícil de ser comprendida y descrita. Piaget elaboró en los años 50 la función simbólica (Piaget, 1959), explicándola desde la palabra y la representación. Años más tarde Winnicott señala la importancia del juego en los procesos de simbolización (Winnicott, 1994). Desde mi punto de vista, ambas aportaciones son complementarias, y juntas dan cuenta de la función simbólica. Palabra, juego y representación están presentes en la creación artística y en cualquier creación genuina humana. Los tres elementos son fundamentales para que los engranajes de la función simbólica se pongan en marcha y en la medida que los tres elementos estén presentes en los talleres, estaremos facilitando el escenario para que este proceso se desencadene. Este aspecto tiene especial importancia, ya que, a menudo, los talleres y las actividades no dedican un tiempo a la palabra después de las producciones, desaprovechando de este modo parte de su potencial.

Planteo también un método de intervención socioeducativa, mediante el acompañamiento de procesos de creación a través de las artes, en un recorrido de desarrollo, crecimiento e inclusión, que ocurre gracias a los procesos de simbolización, a la resiliencia y al empoderamiento que los talleres promueven.

El concepto de mediación artística sobre el que se desarrolla esta publicación hace referencia a la intervención socioeducativa a través de proyectos artísticos y culturales con personas y grupos en situación de exclusión social, con comunidades vulnerables y para la cultura de la paz. Desde mi perspectiva son proyectos de mediación artística los talleres de arte y de creación que se desarrollan en las cárceles, en

los hospitales o en zonas militarizadas con payasos, los proyectos de artes escénicas con personas con trastorno mental o diversidad funcional, los proyectos de música comunitaria, los talleres de arte con personas mayores con demencias y sin ellas, para el envejecimiento activo, las actividades educativas que se desarrollan en museos con colectivos con problemática social y diversidad funcional, el teatro social en diversos contextos, el vídeo comunitario, y un largo etcétera de proyectos, desde una perspectiva interartística, en la que se acompaña a personas, grupos y barrios a través de procesos de creación individual y colectiva con el objetivo de mejorar la vida de las personas y la vida comunitaria.

La mediación artística nace para mí en un cruce de caminos entre la educación social, la educación artística y la arteterapia. Es un territorio de prácticas artísticas y educativas donde la actividad artística actúa como un mediador, constituyendo una herramienta profesional de intervención con grupos y comunidades de cara a una mejora en sus situaciones individuales, grupales y comunitarias.

En lengua castellana encontramos actualmente dos formas de entender la mediación artística. La primera, como un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte (Moreno González, 2010), y la segunda como la intervención que se realiza en contextos museísticos entre las obras y el público, referida en publicaciones del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes del Gobierno de Chile (Gobierno de Chile, 2015). En el primer caso hacemos referencia a una forma de intervención que da respuesta a las necesidades de grupos en situación de exclusión social, para promover procesos de transformación, inclusión y para el desarrollo comunitario. El segundo se refiere a la labor que se desarrolla desde los museos y centros culturales para acercar el arte al público. En este libro desarrollamos la primera concepción de la mediación artística y en ella vamos a centrar el desarrollo del mismo.

En los últimos años, los talleres y las actividades artísticas están presentes en la mayoría de los servicios que atienden problemáticas sociales (personas sin hogar, infancia maltratada, violencia de género, trastorno mental, diversidad fun-

cional, infancia vulnerable, personas mayores dependientes, grupos sociales afectados por guerras, jóvenes en situación de riesgo social, etc.), así como en proyectos de desarrollo comunitario: circo, payasos, teatro, vídeo, fotografía, artes plásticas, danza integrada y música.

En algunos casos se trabaja con grupos homogéneos de personas que comparten alguna problemática o situación de dificultad, por ejemplo, vivir en la calle o haber sufrido violencia de género; en otros casos, desde el concepto de inclusión, trabajando con grupos heterogéneos de personas, por ejemplo en el de la danza inclusiva. Estos proyectos tienen en común la utilización de procesos de creación artística como herramienta para la transformación social, la inclusión y el desarrollo comunitario.

La mayoría de estas iniciativas, en que el arte se pone al servicio del trabajo social y de la educación, no se utiliza el concepto de mediación artística de forma explícita. Sin embargo, desde la perspectiva que me interesa en este libro las incluyo, puesto que comparten objetivos y formas de hacer en los que las actividades artísticas y culturales son una herramienta para promover procesos de inclusión social y desarrollo comunitario, independientemente de que sus autores utilicen el término o no, porque en ellos el arte interviene como un mediador de la intervención socioeducativa. El arte actúa como mediador, como herramienta utilizada por los profesionales de la intervención social y educativa, así como por artistas y mediadores para desarrollar sus acciones en talleres y proyectos a través de los diferentes lenguajes artísticos e iniciativas culturales.

La mediación artística recupera algunos conceptos extensamente abordados desde la pedagogía, la psicología y el trabajo social, como son: el desarrollo integral de la persona, rescatar las partes sanas del sujeto y sus potencialidades, promover la elaboración simbólica –por tanto, la superación de conflictos inconscientes– y tomar conciencia de la situación actual e iniciar un proceso de transformación y reinserción. Estos principios son el fundamento de las prácticas educativas en mediación artística. En cuanto a los proyectos comunitarios rescata los planteamientos que vienen de la animación

sociocultural, del trabajo comunitario, del arte comunitario y de las políticas interculturales.

Este libro está estructurado en diez capítulos. Empezaremos con un acercamiento a la exclusión social, puesto que mayoritariamente nuestras acciones van orientadas a promover procesos de empoderamiento, desarrollo y de inclusión. Continuaremos con una revisión de las disciplinas que nutren a la mediación artística y que son especialmente, desde mi punto de vista: la pedagogía –sobre todo la aportación de Paolo Freire–, la filosofía, la psicología y el psicoanálisis, la educación social, la educación artística, la arteterapia, el arte comunitario y la mediación en resolución de conflictos. Avanzaremos sobre cómo actúa la mediación artística, es decir, qué efectos produce en las personas que transitan por los proyectos y talleres y cuáles son los pilares de la intervención del mediador artístico. Seguiremos con una propuesta de marco metodológico para los talleres, en la que abordaremos la planificación, el desarrollo, los materiales y procedimientos, el acompañamiento y el rol del mediador artístico. A continuación, revisaremos las especificidades de los proyectos desde los diferentes lenguajes artísticos (artes plásticas, fotografía, vídeo, cine, teatro, danza, música, circo, clown y escritura creativa). Posteriormente nos detendremos en los contextos y problemáticas en los que se está desarrollando la mediación artística en el contexto iberoamericano. Y, finalmente, dedicaremos un capítulo al desarrollo cultural comunitario (DCC): algunas cuestiones terminológicas en cuanto a la denominación, los antecedentes, las políticas culturales, el problema de la participación, el papel de la cultura y de la creatividad, las aportaciones de los artistas a los proyectos, el marco metodológico de intervención y haremos también una propuesta de organización, partiendo del diagnóstico de necesidades, los objetivos, la planificación, el desarrollo de los proyectos, el papel del artista y la evaluación. Por último referenciaremos la bibliografía utilizada.

2. La exclusión social

Las situaciones que llevan a personas y grupos a la exclusión social

Según Karlos Pérez de Armiño, doctor en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco, y la socióloga Marlen Eizagirre, de la Universidad del País Vasco, el concepto de «exclusión social» surgió en los años 70 en Francia, entendida como una ruptura de los lazos sociales. Su creación se atribuye a René Lenoir, en cuyo libro *Les exclus: un français sur dix* (1974), se refería al 10 % de la población francesa que vivía al margen de la red de seguridad social pública, puesto que el acceso a la misma quedaba garantizado al tener un empleo. En los años 80 este concepto se amplió para hacer referencia a los sectores desfavorecidos (desempleados, guetos y familias desestructuradas especialmente) y dieron a luz nuevas políticas sociales para la «inserción». Actualmente se ha extendido la denominación «inclusión» y la de «inserción» ha caído en desuso.

La exclusión tiene como mínimo tres dimensiones: la económica, la política y la social. La económica es el resultado de la falta de empleo, de trabajos irregulares y de ingresos por debajo de los niveles necesarios para hacer frente a las necesidades que impone el contexto (hacer frente al pago de la vivienda y los servicios, alimentación, educación, salud, vestido, cultura y ocio). En una sociedad de mercado es imposible la inclusión social sin un mínimo de capacidad adquisitiva. La pobreza económica impone un camino hacia la exclusión.

La exclusión política es el resultado de la falta de derechos de la ciudadanía: derechos humanos, legales, cívicos y demo-

cráticos. Las personas carecen de poder para participar en las decisiones políticas que afectan a sus vidas. En España, a partir del año 2000, con la llegada de un gran número de personas migrantes, aparece un sector de la población excluida de derechos, por no tener la nacionalidad española ni permiso de residencia. Si se asimila el concepto de ciudadanía al de nacionalidad, esta se convierte en excluyente para todas aquellas personas no nacionalizadas españolas. Tan solo las personas con permiso de residencia tienen acceso a unas prestaciones básicas.

La privación social responde a la ruptura de los lazos sociales o familiares y comporta exclusión y marginación, además de un deterioro de la autoestima y de la salud. En otras ocasiones se dan vínculos que generan fuertes dependencias y que coartan la libertad de las personas. La relación entre maltratadores y víctimas, las mafias, los grupos marginales, los grupos delictivos, las sectas y la trata de personas generan vínculos alienantes y generadores de exclusión.

Áreas y elementos de exclusión social	
Áreas principales	Elementos
Derechos	humanos legales / cívicos democráticos
Recursos	capital humano y social mercado laboral mercados de productos la provisión estatal recursos comunitarios
Relaciones	redes familiares redes de apoyo más amplias organizaciones voluntarias

Tabla 1. Áreas y elementos de exclusión social. (De Haan, 1998, pág. 3). Traducción de la propia autora.

Carlos García Serrano, catedrático de economía, y Gregorio Rodríguez Cabrero, doctor en Ciencias Económicas y licenciado en Derecho, definen la exclusión a partir de la situación

económica y de las dificultades en el capital humano, el capital social y la vivienda (Renes, 2008). Su planteamiento les lleva a definir como «vulnerables» a las personas y grupos que presentan dificultades en estos ámbitos.

Para Joan Subirats Humet (2005), en Europa la exclusión debe entenderse como un proceso en el que algunos individuos van alejándose cada vez más de los márgenes de la inclusión. Y cuando aparecen situaciones de vulnerabilidad que se mantienen en el tiempo pueden derivar en situaciones de exclusión.

Según el informe sobre exclusión social y desarrollo social en España (Lorenzo Gilsanz, 2014), se señalan varios tipos de trayectorias en la exclusión: los que transitan de la vulnerabilidad a la exclusión (debido a la pérdida del empleo, a cambios dramáticos en la situación familiar o a discapacidades), los que se estabilizan en la vulnerabilidad (por irregularidad laboral o ingresos insuficientes) y los que empiezan en la vulnerabilidad y finalizan en la exclusión (desencadenada por la prostitución, las drogas u otras situaciones extremas, y por la carencia de apoyo familiar); y por último las personas que viven en la exclusión permanente (familias chabolistas, personas sin hogar o enfermos mentales sin apoyo familiar).

La exclusión es por tanto un proceso que puede ser reversible. Cabe subrayar la importancia de las políticas públicas y el papel del estado en el desarrollo de programas para el empoderamiento y la inclusión, a la vez de la iniciativa privada y la de la sociedad civil. La mediación artística es una apuesta en este sentido.

Índice

Sumario	9
Prólogo	11
1. Introducción	15
2. La exclusión social	21
Las situaciones que llevan a personas y grupos a la exclusión social	21
3. Antecedentes de la mediación artística	25
La pedagogía	26
La filosofía	28
La psicología	30
La educación social	34
La educación artística	35
La arteterapia	38
El arte comunitario (<i>community arts</i>)	41
La mediación en resolución de conflictos	44
4. ¿Cómo actúa la mediación artística?	49
Fomenta el acceso a la cultura	50
Proporciona una mirada no estigmatizadora	51
Es un espacio potencial y de experimentación segura	53
Desarrolla la resiliencia	53
Promueve el empoderamiento	57

Posibilita los procesos de simbolización	58
Es una forma de mediación en la resolución de conflictos	64
5. Los talleres de mediación artística	67
El arte como herramienta	70
Espacio lúdico	70
Lugar de reflexión	71
Desarrollo de las capacidades	72
El vínculo	73
6. Marco metodológico de los talleres de mediación artística	75
La planificación de los talleres	76
El desarrollo de los talleres	79
El material y los procedimientos	79
La intervención educativa y el rol del mediador artístico	81
El acompañamiento en mediación artística	84
Los procesos	86
7. Los lenguajes de la mediación artística	87
Las artes plásticas	88
La fotografía	90
El vídeo y el cine	91
El teatro	92
La danza	93
La música	94
El circo	99
El clown	102
Payasos de hospital	102
Payasos de ayuda humanitaria	103
La escritura creativa	105
8. Los contextos	107
Infancia y jóvenes	107
Personas mayores	110

Violencia familiar	112
Personas que viven en la calle	113
Privación de libertad	115
Adicciones	116
Diversidad funcional	117
Trastorno mental	118
Problemas interculturales	119
Pobreza y exclusión	121
Conflictos bélicos	122
9. El desarrollo cultural comunitario	123
Cuestiones terminológicas	123
Antecedentes del desarrollo cultural comunitario	125
Las políticas culturales	127
La participación	129
El papel de la cultura y la creatividad	132
Aportación de los artistas al DCC	137
Marco metodológico	138
Fases del desarrollo de proyectos DCC	140
1. Diagnóstico	140
2. Capacitar y <i>empoderar</i> a la comunidad	140
3. Desarrollar la toma de conciencia de la dimensión colectiva	141
4. Objetivos del proyecto	142
5. Planificación de la intervención	143
6. Desarrollo del proyecto	143
7. El papel del mediador artístico	144
8. Evaluación	144
10. A modo de cierre	147
Referencias bibliográficas	151

